

ORACIÓN ECUMÉNICA 1 DE AGOSTO DE 2024. ¿QUÉ NECESITÁIS?

ORACIÓN INICIAL (todos)

Oh alto y glorioso Dios!, ilumina las tinieblas de mi corazón y dame fe recta, esperanza cierta y caridad perfecta, sentido y conocimiento, Señor, para que cumpla tu santo y veraz mandamiento.

CANCIÓN: UBI CARITAS – TAIZÉ

<https://www.youtube.com/watch?v=MYfyoRi3t8I>

Ubi caritas et amor.

Ubi caritas, Deus ibi est.

Donde la caridad y el amor.

Donde está la caridad, allí está Dios.

INTRODUCCIÓN

Jesús y sus discípulos están agotados por el ritmo frenético que han adquirido sus vidas y deciden tomarse un día de descanso en algún lugar solitario. Pero cuando llegan a él, son recibidos por un gran gentío que ha adivinado su destino y se les ha adelantado corriendo por la costa. Jesús se conmueve y comienza a enseñarles. El tiempo vuela, y Felipe se da cuenta de que se ha hecho tarde y no han comido ni tienen nada para darles de comer. Jesús coge unos panes y unos peces, los bendice, comen todos y todavía sobra.

Tras la comida se desatan las euforias. La multitud cae en la cuenta de que Jesús (que se ocupa de ellos, sana sus males y les da de comer) es el mejor candidato para regir sus destinos... y tratan de proclamarle rey. Llama la atención que la primera medida que toma Jesús sea embarcar a sus discípulos camino de Cafarnaúm, lo que nos hace sospechar que eran ellos los que estaban a la cabeza de todo el movimiento. Hecho esto, despide a la gente y se retira solo al monte a orar.

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



Esta actitud insólita desconcierta a la muchedumbre y decepciona profundamente a los que le veían como el Mesías libertador de Israel: “Creíamos que era éste, pero...”. La decepción es tan seria que según nos dice Juan un poco más adelante: «A partir de ese momento, muchos de sus discípulos se volvieron atrás y ya no andaban con él». Otro dato de la magnitud de la desbandada es la pregunta de Jesús a sus amigos cuando se reúne de nuevo con ellos: «¿También vosotros queréis marcharos?» ...

SALMO 145

Te alabaré, Dios mío, a ti, el único Rey,
y bendeciré tu Nombre eternamente;
Día tras día te bendeciré,
y alabaré tu Nombre sin cesar.

**¡Grande es el Señor y muy digno de alabanza:
su grandeza es insondable!**

**Cada generación celebra tus acciones
y le anuncia a las otras tus portentos:**

Elas publican sus tremendos prodigios
y narran tus grandes proezas;
Elas publican tus tremendos prodigios
y narran tus grandes proezas.

**divulgan el recuerdo de tu inmensa bondad
y cantan alegres por tu victoria.**

**El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse y de gran misericordia;**

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



el Señor es bueno con todos
y tiene compasión de todas sus criaturas.
Que todas tus obras te den gracias, Señor,
y tus fieles te bendigan;

**que anuncien la gloria de tu reino
y proclamen tu poder.
Así manifestarán a los hombres tu fuerza
y el glorioso esplendor de tu reino:**

Tu reino es un reino eterno,
y tu dominio permanece para siempre.
El Señor es fiel en todas sus palabras
y bondadoso en todas sus acciones.

**El Señor sostiene a los que caen
y endereza a los que están encorvados.
Los ojos de todos esperan en ti,
y tú les das la comida a su tiempo;**

abres tu mano
y colmas de favores a todos los vivientes.
El Señor es justo en todos sus caminos
y bondadoso en todas sus acciones.

**El Señor está cerca de aquellos que lo invocan,
de aquellos que lo invocan de verdad;
cumple los deseos de sus fieles,
escucha su clamor y los salva;**

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



el Señor protege a todos sus amigos
y destruye a los malvados.

Mi boca proclamará la alabanza del Señor:
que todos los vivientes bendigan su santo Nombre,
desde ahora y para siempre.

CANCIÓN: LOS HAMBRIENTOS – BROTES DE OLIVO

<https://www.youtube.com/watch?v=HkFNugLk14Y>

TEXTO. ¿QUÉ NECESITÁIS?

La humanidad de Jesús le hace estar especialmente atento a las necesidades de las mujeres y hombres que lo acompañan. Este es uno de esos momentos. Ya tiene un plan para calmar el hambre de tanta gente, pero juega con Felipe poniéndole a prueba. Felipe y Andrés no ven más allá de lo que pueden alcanzar por ellos: dinero insuficiente, y unos pocos panes y peces. Muchas veces nos pasa igual: nos quedamos en lo que lograríamos hacer por nosotros mismos sin darnos cuenta de que el Padre todo lo puede, y que nos vendría bien confiar en Él para que refuerce nuestras posibilidades.

Esta es también una de las ocasiones en las que Jesús adelanta la cena de la Pascua. Quizá las vistas desde la orilla del Lago de Galilea resultaran un espacio bonito aunque menos solemne que el cenáculo, pero al fin y al cabo era el escenario de la demostración de lo que significaba para Él compartir, darse, entregarse, repartirse, partirse en pequeños trozos para poder llegar a todas y todos sin excepción.

Es fácil utilizar este relato para hacer una exégesis basada en la urgencia de compartir y el evidente problema del hambre en el mundo. Sin olvidar eso, me provoca más la pregunta implícita de Jesús que determina todo lo que sucede en esta historia descrita por Juan. Esa pregunta es muy evidente y terriblemente sencilla: "¿Qué necesitáis?". Seguramente la leyó Andrés en los ojos del Maestro. Después, comenzaron a disponerlo todo siguiendo sus instrucciones.

Si las Iglesias preguntaran de forma abierta y cercana a las personas LGBTIQ+ cristianas qué necesitamos, es probable que surgieran muchas respuestas pero, en el fondo, en lo que todas coincidiríamos respecto a lo que echamos en falta es que se nos trate como Jesús atendió a esas gentes junto al lago. Tenemos unos pocos panes y peces, pero nos urge que, en el nombre de Dios, alguien los vaya multiplicando y repartiendo.

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



Nos hace falta experimentar la sensación de que las Iglesias se preocupan sinceramente de nosotras, de nosotros, para que quedemos saciados de pan, de pez y de Dios, y nos sintamos parte reconocida de la Comunidad de Jesús. Ya no bastan gestos aislados, pequeños pasos que casi siempre van de vuelta, medias promesas, medias verdades... Jesús no entregó un trozo de pan a cada una de esas personas preguntando por sus procedencias, sus afinidades, fijándose en su género o su orientación. Jesús sació por igual a toda esa gente que, esperanzada, le siguió hasta allí.

No excluyó a nadie de aquella comida inesperada. Más bien, se ocupó de que ni una sola quedara sin atender. Nuestra experiencia hoy no es del todo así. Aún hay veces en las que se nos niega el pan y los peces, o en las que se reparte con una condescendencia que entristece. Jesús no actuaría de esa forma, ese no es el estilo de Jesús.

Hay muchas personas creyentes LGBTIQ+ que siguen esperando un signo como el del lago de Galilea. Hay hambre de esperanza. Hay necesidad de que se comparta con nosotras y nosotros, pero también de compartir lo que tenemos, dejar que se redoblen nuestros panes y peces, que se partan y repartan nuestros corazones y que el Maestro nos de con sus propias manos el Pan de la Vida.

Antonio Cosías Gila

Ichthys Cristinanos LGTBIQ+. Sevilla

EVANGELIO: Jn 6,1-15

Después de esto, Jesús atravesó el mar de Galilea, llamado Tiberíades. Lo seguía una gran multitud, al ver los signos que hacía curando a los enfermos. Jesús subió a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Se acercaba la Pascua, la fiesta de los judíos. Al levantar los ojos, Jesús vio que una gran multitud acudía a él y dijo a Felipe: «¿Dónde compraremos pan para darles de comer?». El decía esto para ponerlo a prueba, porque sabía bien lo que iba a hacer.

Felipe le respondió: «Doscientos denarios no bastarían para que cada uno pudiera comer un pedazo de pan». Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: «Aquí hay un niño que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué es esto para tanta gente?». Jesús le respondió: «Háganlos sentar». Había mucho pasto en ese lugar. Todos se sentaron y eran uno cinco mil hombres.

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



Jesús tomó los panes, dio gracias y los distribuyó a los que estaban sentados. Lo mismo hizo con los pescados, dándoles todo lo que quisieron. Cuando todos quedaron satisfechos, Jesús dijo a sus discípulos: «Recojan los pedazos que sobran, para que no se pierda nada». Los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos que sobraron de los cinco panes de cebada.

Al ver el signo que Jesús acababa de hacer, la gente decía: «Este es, verdaderamente, el Profeta que debe venir al mundo». Jesús, sabiendo que querían apoderarse de él para hacerlo rey, se retiró otra vez solo a la montaña.

CANCIÓN: Pan Compartido – Ain Karem

<https://www.youtube.com/watch?v=ROty34a52nA>

ECOS, PETICIONES, ACCIONES DE GRACIAS.

PADRE NUESTRO

ORACIÓN COMUNITARIA

Señor Jesucristo, movidos por el Espíritu Santo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre por toda la comunidad LGTBI, por todas las personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, que son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género y que no son aceptadas en su entorno más cercano.

También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que construyamos tu Reino y seamos luz y faro de nuestra comunidad LGTBI+H de Madrid. Amén.

BENDICIÓN

El Señor nos bendiga y nos guarde, nos muestre su misericordia, vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. Amén